

**III JORNADAS DE HISTÓRIAS
DE VIDA EM EDUCAÇÃO**
A CONSTRUÇÃO DO
CONHECIMENTO A PARTIR
DE HISTÓRIAS DE VIDA

**III JORNADAS DE HISTORIAS
DE VIDA EN EDUCACIÓN**
LA CONSTRUCCIÓN DEL
CONOCIMIENTO A PARTIR
DE HISTORIAS DE VIDA

**A criação do conhecimento
na investigação com
histórias de vida**

**La generación de conocimiento
en la investigación sobre
historias de vida**

**EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LAS HISTORIAS
DE VIDA. RE-VISITANDO EL CAMINO METODOLÓGICO
RECORRIDO....**

Analía Elizabeth Leite Méndez

Después de casi un año de reposo, vuelvo a leer, a mirar y a re-visitarse el proceso metodológico llevado a cabo durante la realización de la investigación de la tesis doctoral, presentando aquí el camino recorrido.

El recorrido metodológico ha supuesto marchas y contramarchas, revisiones y contrastaciones continuas, sobre la base de un espacio de diálogo permanente con los dos protagonistas, que puedo traducir en tres grandes momentos:

Un primer momento de encuentro, puede denominarse de los primeros acuerdos y de los primeros re-acomodamientos como investigadora en cuanto al alcance e intenciones en la re-construcción de las identidades docentes de un maestro y una maestra. El comienzo de un proceso de investigación provoca variados sentimientos tanto en unos como en otros, que cambian a medida que se avanza en la misma, porque intentar dar cuenta de la vida de uno/a, como la de conocer la vida de otro/a supone poner-se en juego de manera integral.

El segundo momento se organizó alrededor del trabajo con las entrevistas. Estas han constituido la estrategia inicial de recogida de información, aunque poco a poco los encuentros se fueron convirtiendo en espacios de diálogo abiertos alejándose de una concepción restringida de entrevista, pero con una secuencia que a-posteriori puede reconstruirse y dar cuenta de ella. Desde la primera entrevista, donde se pregunta de manera global sobre la vida escolar y la vida profesional se abrió un inmenso campo de tareas o acciones que se llevaron a cabo durante toda la investigación, estas tareas pueden desagregarse en:

1. Tareas relacionadas con la búsqueda de referentes históricos, sociales y culturales que me permitieron explorar y comprender el contexto o mejor dicho los contextos socio-históricos en los que vivieron y viven Ana y Pepe.
2. Tareas relacionadas con la lectura y re-lectura del material para reconocer algunos ejes relevantes de sus identidades personales y profesionales que me permitieron organizar diversas cuestiones para las sucesivas entrevistas. Así, de la primera entrevista emergieron interrogantes para la segunda, que retomaban la primera y generaban nuevos ejes o interrogantes para las siguientes. Esto fue posible porque al iniciar la segunda entrevista Ana y Pepe contaban con la transcripción de la primera y así de manera sucesiva. Y en este sentido el diálogo que retoma lo ya dialogado desde un texto que refleja lo dicho en un momento anterior se convirtió en una estrategia de empoderamiento del otro, porque la comunicación desde los recursos e intenciones no se centraron exclusivamente en la investigadora.
3. Tareas referidas a la contrastación entre las cuestiones emergentes de las entrevistas y los resultados de otras investigaciones y referentes teóricos que me ayudaron a ir delimitando el foco de la investigación en cuanto a las diversas dimensiones, niveles y problemas relacionados con las identidades docentes.
4. Tareas relacionadas con la identificación y contrastación de significados puestos en juego por Ana y Pepe que presentaban algunas dificultades en mi comprensión y donde justamente residió una de las fuentes de conflictos (Arfuch, 2002; Ferrarotti, 1993, Huberman, 1998; Bertaux,

1988) en el trabajo con historias de vida: la re-construcción y construcción de significados desde, en y con el otro/a, otros/as. En este sentido es importante el aporte de Bourdieu (1997) cuando plantea que "... producir una historia de vida, tratar la vida como una historia, es decir, como el relato coherente de una secuencia significativa y orientada de acontecimientos, es quizá sacrificarla a una ilusión retórica, a una representación común de la existencia que toda una tradición literaria no ha dejado ni cesa de reforzar" (pág. 76) y que es necesario romper para avanzar en procesos de significado y significación desde los otros y desde los contextos sociales y políticos en que las historias de vida de Ana y Pepe cobran sentido.

El tercer momento se organizó alrededor de la construcción de las historias de vida de Ana y Pepe como producto en cuanto texto, que da cuenta de una trayectoria vivida y como base para los procesos de análisis e interpretación en la reconstrucción de las identidades docentes. Este proceso supuso un largo tiempo de trabajo por las connotaciones personales y emocionales de "poner" en un texto una vida y que ese texto refleje lo que Ana y Pepe decidieron contar, por un lado y por otro, que ese reflejo se reconstruyese desde los diversos contextos sociales y políticos que me permitiesen profundizar en las identidades docentes, en el sentido del magisterio, del trabajo docente y de las vicisitudes por las que atravesó la docencia a lo largo de casi cincuenta años.

Este desafío implicó una primera aproximación desde un esquema derivado de las entrevistas, el cual intentó respetar la dinámica de las entrevistas en cuanto a la combinación de criterios cronológicos o temporales (en sentido lineal o secuencial) y criterios de significado en cuanto a hechos, situaciones o eventos de vida significativos¹. Aquí ha resultado interesante la conceptualización de Britzman (1991) sobre cronologías de la formación en el sentido de fases o etapas de la vida profesional, tal como la cuentan los propios protagonistas. Estas cronologías no fueron consideradas desde una idea de tiempo físico sino desde la idea de *tiempo espacial*, que se opone a la concepción lineal del tiempo según la cual los acontecimientos se producen en una secuencia temporal inalterable. En el tiempo espacial "podemos llevar al presente un acontecimiento del pasado y transformarlo en otro acontecimiento diferente; las historias y las trayectorias vitales no son nunca fijas" (Lewis y Weigert, 1992:95). Las experiencias vividas y relatadas por Ana y Pepe, su proximidad temporal y sus formas espaciales en la memoria nos muestran el carácter único del sentido del tiempo personal de cada individuo como así también las relaciones significativas en su interacción con los demás. Este juego y superposición de tiempos: espaciales, personales, de interacción e institucionales, resultó un aspecto importante en la elaboración de las historias de vida². En este sentido, el presente, el momento desde donde se construyeron las historias, se extiende hacia el pasado y hacia el futuro de manera simultánea, compleja y única para cada sujeto.

Así el primer esquema o guía de construcción de la historia de vida se estructuró a partir de hitos familiares, personales y laborales y desde ellos pudo visualizarse una línea de vida en sentido cronológico por los momentos y fechas concretas que a su vez me permitieron profundizar en los contextos sociales y políticos en los que se insertaban

1 Epifanías (Denzin ,1989), acontecimientos críticos (Goodson ,2003) o incidentes críticos o fases críticas (Sikes, 1985).

2 Al respecto Bourdieu (1997) en un clásico artículo "La ilusión biográfica" llama la atención sobre la necesidad de entretelar el tiempo personal, individual, y el tiempo y el espacio socio-histórico en las historias de vida que dan un sentido particular a la misma.

estos momentos. Aunque al mismo tiempo, como ya se viene argumentando, los sujetos re-significamos de manera continua los hechos vividos y el tiempo en los cuales estos hechos transcurrieron lo que provoca una lectura particular y situada en el momento actual de la vida laboral de Ana y Pepe, en las condiciones y contexto de las entrevistas (Cornejo, 2008) y desde las percepciones acerca de la finalidad de la investigación. Inicié el proceso de escritura al mismo tiempo que abríamos una nueva instancia de diálogo. Estos encuentros fueron momentos de trabajo, de discusión, de re-construcción, de autorización –en cuanto a nombres de personas que decidieron identificar sin usar seudónimos o hechos y situaciones puntuales que también decidieron mostrarlas tal como lo habían planteado en las entrevistas o modificarlas porque consideraron que no era conveniente o podía provocar malestar en los implicados/as. Asimismo, los distintos borradores/textos de la vida de Ana y Pepe que poníamos en juego en cada sesión de trabajo; re-vivieron nuevas situaciones, nuevos recuerdos y nuevas re-significaciones del material de las entrevistas previas. Esta situación, por un lado abrió nuevos horizontes en cuanto a nueva información aunque también permitió focalizar y profundizar en la situación de vida presente, por otro lado.

Por último, el proceso de construcción del texto de las historias de vida incluyó la mayor parte de la documentación aportada por Ana y Pepe porque consideré que al ser ofrecida por ellos era una forma de dar fuerza al texto y otra forma de contar su historia, como el caso de las fotografías y contratos de trabajo, por ejemplo. El relato, además, se complementó y nutrió con breves historias de los Centros, espacios y lugares transitados por Ana y Pepe mediante enlaces o links que remiten al lector a los contextos sociales, históricos, políticos y culturales desde donde pueden leerse y comprenderse las historias de vida de Ana y Pepe.

Las entrevistas

En primer lugar y coincidiendo con Gadamer (1998) es a través de la conversación desde donde podemos generar nuevos significados. “La comprensión es un diálogo infinito que permite reconfigurar permanentemente nuestras perspectivas de mundo y que da lugar a nuevas interpretaciones que nos acercan de unos a otros significados” (citado por Duero, 2006:143). La entrevista como espacio conversacional, como posibilidad de creación y re-creación de un espacio dialógico –en el sentido Freiriano-, ha sido el eje vertebrador del proceso metodológico, que por otro lado articula y da cuenta de una perspectiva epistemológica y ética vital en el trabajo con historias de vida. Desde una perspectiva constructivista, la entrevista es una relación social de manera que los datos que provee el entrevistado son la realidad que éste construye con el entrevistador en el encuentro (Guber, 2002). Las relaciones como señala MacIntyre (1987) se establecen a través de las unidades narrativas de nuestras vidas. En este sentido, considero que hay diferencias entre las entrevistas biográficas, narrativas, con una intencionalidad de re-construcción de una vida, de otras entrevistas con finalidades diversas

Al respecto, algunos investigadores/as coinciden en el sentido de las entrevistas narrativas, como claves para la auto-comprensión, para el cambio, que en todos los casos asumen un carácter interactivo (Connelly y Clandinin, 1995; Huberman, 1998; Pinar, 1995) y democrático (Padua, 1998). Como plantea Fernández Cruz (2008), la finalidad de una entrevista biográfica es posibilitar la reconstrucción de una vida pasada, no tanto para “conocer los hechos concretos que jalonan la vida docente sino, para generar un marco en

el que el docente pueda expresar la comprensión que hace de su vida profesional” (pág. 49).

El marco precedente provocó un giro significativo en la consideración del espacio de las entrevistas como una estrategia comunicativa y colaborativa fundamentalmente y no sólo como una estrategia de recolección de información. Como dice Britzman (1991):

(...) la voz es el sentido que reside en el individuo y que le permite participar en una comunidad... La lucha por la voz empieza cuando una persona intenta comunicar sentido a alguien. Parte de ese proceso incluye encontrar las palabras, hablar por uno mismo y sentirse oído por otros... la voz sugiere relaciones: la relación del individuo con el sentido de su experiencia (y por tanto, con el lenguaje) y la relación del individuo con el otro, ya que la comprensión es un proceso social (citado por Connelly y Clandinin, 1995:20).

Las entrevistas no siguieron un guión previo porque justamente la idea no fue de búsqueda sino de encuentro, comprensión y escucha desde lo que el otro/a narraba acerca de su vida personal y profesional. Desde estos dos ejes se avanzó hacia diversas y múltiples cuestiones que giraron en torno al trabajo docente, a la vida personal, a la formación previa, continua y a los cambios sociales, políticos, educativos-curriculares a los que se vieron afectados a lo largo de casi cuarenta años en el caso de Ana y cincuenta años en el caso de Pepe. Estos cambios vistos desde la particular forma de ser maestro y maestra que tanto Ana como Pepe consideran que ha sido y es su forma de asumir el trabajo docente.

El contexto de realización de las entrevistas, el tiempo, duración y dinámica de las mismas compartió aspectos comunes entre ambos, así como algunas diferencias. El proceso en ambos casos transcurrió casi durante un año, con una sesión mensual. En las mismas emergieron aspectos relacionados con la vida durante su infancia y el papel de lo escolar en ella, los diversos caminos de la escolarización para llegar al magisterio, la formación durante el magisterio, los comienzos laborales, las expectativas familiares, la vida en la escuela, los cambios de época y de sentido del ser maestro y maestra, las reformas, las políticas educativas desde el trabajo cotidiano y las expectativas o proyectos para el futuro. El dinamismo de las entrevistas en cuanto a los niveles de profundización y vuelta sobre lo mismo una y otra vez, -aunque solo en apariencia- fue en parte promovido por el trabajo con las transcripciones de cada entrevista a partir de la segunda entrevista. La posibilidad de contar con “lo dicho” y narrado en cada sesión generó un espacio de trabajo colaborativo y de recuperación de sentidos, significados, de voces propias y de otras ausentes.

En este proceso tanto Ana como Pepe no sólo eran los relatores sino también los que analizaron e interpretaron estos primeros relatos. Esto me fue dando pie para seguir avanzando en la indagación desde lo que ellos proponían a partir de lo narrado y desde lo que a mí me preocupaba en el marco de la re-construcción de sus identidades docentes.

Del relato (en las entrevistas) a la historia de vida.

Retomando la diferenciación de Denzin (1989), el *relato de vida* corresponde a la enunciación -escrita u oral- por parte de un narrador de su vida o parte de ella mientras que la *historia de vida* es una producción distinta, una interpretación que hace el investigador al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temáticas, entre otras. En este caso se hace una reconstrucción con los relatores y no sólo desde lo relatado, intentando un proceso de reconstrucción colaborativa desde los relatos de Ana y Pepe desplegados durante las entrevistas. En el proceso de pasaje, de traducción, de

reconstrucción de las historias de vida, fue necesario considerar algunas cuestiones tanto de orden teórico como metodológico.

En primer lugar, un relato no es algo acabado que pueda entenderse al margen de nuestras experiencias del mundo, ni la realidad es algo que pueda separarse de nuestros relatos. Las fronteras entre lo interior y lo exterior o entre lo lingüístico y lo “extralingüístico” del relato es producto de los métodos que las investigadoras aplican para organizar su análisis y no algo intrínseco a la naturaleza del relato. Por el contrario, “ningún relato tiene lugar a un costado de las experiencias humanas: no hay ninguna experiencia extra-narrativa que alcance a formar parte, hablando en un sentido fuerte, del mundo conocido por los hombres” (Ricoeur, 1984, citado por Duero, 2006:147).

En segundo lugar, los relatos de vida desde los cuales se estructuraron las historias de vida de Ana y Pepe son reconstrucciones realizadas en un momento y desde una relación específica generada en las entrevistas. Son versiones de la historia que un narrador relata a un *narratario* particular, en un momento particular de su vida. En este sentido, la narración que un sujeto haga estará irremediablemente afectada por influencias contextuales actuales, tanto de la vida del narrador como la del *narratario*, y por influencias relativas al particular encuentro entre *ese* narrador y *ese narratario* para contar esa historia (Cornejo, 2008; Gergen, 1996).

En tercer lugar, y como muy bien lo expresa De Gaulejac (1999), un relato tiene múltiples facetas, igual que una novela, sea autobiográfico o no. Es a la vez un testimonio y un fantasma. Las palabras dicen lo que ha pasado (“es la realidad”) y transforman esta realidad (“no son más que palabras”), aunque sólo fuera porque cambian la relación del sujeto con esta realidad. Hablando de su historia, el individuo la (re) descubre. Es decir, hace un trabajo sobre sí mismo/a que modifica su relación con esa historia (pág. 91-92). La historia de vida, entonces, se articula en la tensión de dos aspectos: lo que ha pasado durante la existencia de un individuo (o de un grupo), el conjunto de acontecimientos, los elementos concretos que han caracterizado e influenciado la vida de este individuo, de su familia y de su medio y la historia que se cuenta sobre la vida de una persona o grupo, el conjunto de relatos producidos por él mismo y/o por otros sobre su biografía.

En éste sentido el investigador es un mediador o hace una tarea de mediación entre las evidencias aportadas por Ana y Pepe y sus antecedentes sociales. Tal como lo expresa Hernández, et al., (2009) en el relato de una investigación con historias de vida:

En términos teatrales, los colaboradores son los que escriben el guión y el investigador quien produce el escenario donde estas historias serán representadas. La diversidad de focos y temas por la que circulan los relatos biográficos, señala a la figura del investigador como el contador de la historia que otros han narrado. Esto supone que, a pesar de las ideas de fortalecimiento, formación compartida, dialogismo, que se enuncia en los propósitos de la investigación, se mantiene algunas de las formas y posiciones tradicionales de la misma (pág.12).

La escritura/construcción/elaboración de las historias de vida

La escritura de las historias de vida de Ana y Pepe, la elaboración de un texto diferente a los relatos de las entrevistas, al diálogo abierto y despreocupado de las formas,

supuso distintos momentos de reflexión, de discusión y finalmente de decisiones. Una primera preocupación, fue en relación a la fidelidad de la historia a reconstruir de acuerdo con lo relatado en las entrevistas. La idea de fidelidad representa, desde mi punto de vista, el compromiso asumido con Ana y Pepe; era su vida, su historia y yo simplemente alguien que tenía la posibilidad de conocerla y de re-interpretarla como otra mirada posible, pero que siempre estaba sujeta a lo que ellos decidiesen. Esta preocupación constituyó el principal hilo conductor en el proceso de escritura. De ahí que se acordase un primer esquema de elaboración con aquellos aspectos/ejes/núcleos/nodos significativos para su vida docente; es decir, recuerdos, experiencias, hechos concretos relacionados con su trayectoria docente y que en el presente, en el momento de las entrevistas y de la conversación, fuesen valorados como constituyentes de su ser docente, de su hacer y sentir cotidiano. En este sentido, ellos mismos fueron dándome las claves de los aspectos, dimensiones y procesos intervinientes en la conformación de sus identidades, desde una idea de proceso interminable, inacabado y con un carácter provisional, que también supone la existencia de algunos núcleos duros o más estables de las identidades.

Un segundo orden de preocupaciones en la elaboración de las historias de vida giró en torno a su estructuración, a su organización; en realidad, en cuanto a la forma que puede adoptar una historia de vida. Aquí me surgieron algunos interrogantes referidos a: ¿cómo se constituye una buena narración?, ¿qué aspectos deben considerarse en la construcción de una historia de vida?, ¿qué contiene o que debería incluir una historia de vida en cuanto a estructura u organización?. Para dar respuesta a los mismos fueron muy fructíferas las ideas de Connelly y Clandinin (1995) en cuanto a los dos puntos de referencia desde los que se configura la experiencia, como es el tiempo y el espacio que se “convierten en construcciones escritas en forma de trama y escenario respectivamente. El tiempo y el espacio, la trama y el escenario, trabajan juntas para crear la cualidad experiencial de la narrativa” (pág.35). Estos elementos en su conjugación han orientado la escritura de las historias. *El escenario* supone la inclusión de personajes, ambientes físicos y contextos y como muy bien lo expresan los autores citados, establecer el contexto del escenario es el aspecto más problemático porque está “fuera de la vista” y requiere búsquedas activas durante la recogida de datos (pág.37). En este sentido, el contexto social y cultural donde transcurrió y transcurre la vida de Ana y Pepe, es lo que generó una búsqueda permanente y es lo que se incluyó en el texto de las historias como marcas en forma de links para que los lectores puedan reconocer lugares, momentos, historias y situaciones.

La articulación trama-escenario constituyó una potente guía en la escritura de la historia de nuestros protagonistas. En cuanto a la idea de trama, de argumento que sostiene o subyace en el relato de una vida, se puede advertir en el título dado a cada historia -como forma de nombrar, de denominar la historia en un momento y lugar-una línea argumental y de sentido a lo que fue la historia docente de Ana y Pepe y al acento puesto por él y por ella en el pasado, en el presente y en el futuro. Como así también, el entretejido de tramas que puede leerse desde los distintos subtítulos o marcas en el texto. En este sentido, Santamarina y Marinas (1995), plantean la comprensión escénica como una modalidad de análisis de las historias y relatos de vida donde en toda narración se actualizan tres tipos de escenas: las vividas en el pasado que configuran el contexto socio-biográfico del autor del relato, las escenas vividas en el presente que configuran el contexto de relaciones actuales y las escenas vividas en la entrevista que constituyen el contexto de la interacción. Esta idea de juego escénico, desde mi punto de vista, resulta coherente con el propio dinamismo que

se instala en el trabajo con narrativas y desde el carácter “situado” de toda historia de vida que uno re-construye, traduce, re-escribe, siempre como un posible versión de tantas otras que podrían escribirse Como lo expresa Tabucci (2010):

(...) *las historias son siempre más grandes que nosotros, nos ocurrieron y nosotros fuimos sus protagonistas, pero el verdadero protagonista de la historia que hemos vivido no somos nosotros, es la historia que hemos vivido (pág.101).*

Bibliografía

- Arfuch, Leonor (2002): *El espacio biográfico*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bertaux, Daniel (1988): “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida*, 18, pp. 55-80. [Versión original (1980).También en *Proposiciones*, 29. Disponible en: http://www.sitiossur.cl/publicaciones/Revista_Proposiciones/PROP-29/14BERTAU.DOC (Fecha de acceso:03/04/06].
- Bourdieu, Pierre (1997): *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Britzman, Deborah, P. (1991): *Practice makes practice: a critical study of learning to teach*. Albany, NY: State University of New York Press.
- Clandinin, Jean & Connelly, Michael (1998): “Stories to live by: Narrative understandings of school reform”, *Curriculum Inquiry* 28 (2), pp. 149-164.
- Connelly, Michael y Clandinin, Jean (1995): “Relatos de experiencia e investigación narrativa”. En Larrosa, Jorge (ed.): *Déjame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes.
- Cornejo, Marcela; Mendez, Francisca y Rojas, Rodrigo C. (2008): “La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico”, *Psykhé*, 17 (1), pp. 29-39.
- De Gaulejac, Vincent (1999): “Historias de vida y Sociología Clínica” *Proposiciones*, 29, 89-102.
- Denzin, Norman. (1989): *Interpretative Biography*. London: Sage.
- Duero, Dante G. (2006): “Relato autobiográfico e interpretación: una concepción narrativa de la identidad personal”, *Athenea Digital*, 9, pp. 131-151.
- Fernandez Cruz, Manuel(2008): “La investigación (auto) biográfico-narrativo en el desarrollo profesional del docente”. En Porta, Luis y Sarasa, María C. (comps): *Formación y desarrollo de la profesión docente en el profesorado: Las buenas prácticas y sus narrativas*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Ferrarotti, Franco (1993): “Las biografías como instrumento analítico e interpretativo”, en Marinas, José M. y Santamarina, Cristina (edit.) *La Historia Oral: métodos y experiencias*. Madrid: Debate.
- Hernández, Fernando; Sancho, Juana M^a; Montané, Alejandra y Sánchez de Serdio, Aída

(2009): *¿Cómo los académicos españoles se enfrentan con el cambio? Respuesta desde una investigación de historias de vida profesionales*. Informe Final de la investigación: Los efectos de los cambios sociales en el trabajo y la vida profesional de los docentes universitarios. Ministerio de Ciencia e Innovación. SEJ2006-01876/EDUC. Universidad de Barcelona. <http://www.ub.edu/esbrina>.

Lewis, David J. y Weigert, Andrew J. (1992): "Estructura y significado del tiempo social". En Ramos Torres, Ramón (Ed.): *Tiempo y Sociedad*. CIS. Madrid: Siglo XXI Editores. Pp. 89 -121.

Ricoeur, Paul (1996a): *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.

Santamarina, Cristina y Marinas, José M. (1995): "Historia de vida e Historia Oral", en Delgado, Juan y Gutiérrez, Juan (coord.): *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

